La Escuela Nacional de San Andrés fue fundada en el año 1962, como sede temporal en las instalaciones del Colegio Sagrada Familia, por iniciativa del obispo Gaspar de Orejuela, quien luchó incansablemente por formar grupos de valores en la isla. Fue así que el obispo encargó a dos maestros de la Sagrada Familia para que se hicieran responsables de estos niños, las cuales fueron Marly Archbold y Gabriela Jaramillo de Vélez.

Con la finalidad de brindar enseñanza a niños de bajos recursos, se dio inicio a este proyecto que logró ubicar su sede fija en la vía a San Luis y el Barrio Obrero, logrando establecerse como una escuela mixta, obteniendo licencia de funcionamiento el 10 de Febrero de 1.967, según resolución No 016.

Al pasar de los años se fue abriendo la jornada nocturna con el fin de brindar a los adultos la oportunidad de estudiar, ya que el proceso de alfabetización en la isla era bajo.

Esta escuela contó con directores como Gabriela Jaramillo de Vélez, Martha Cardona, Noel Chaverra Pino (Q.E.P.D) y la eterna Lolia Davis Manuel, quien ve con nostalgia la triste realidad de su escuela hoy en día.

La escuela alcanzó a mantener un grupo selecto de educadores y trabajadores el cual estaba

conformado de la siguiente manera: Director, Secretaria, Coordinadora docente, catorce profesores, once titulares y tres pasantes en las materias de inglés, educación física y religión; cuatro funcionarios de servicios generales y un celador.

Reubicación y vandalismo

Sin embargo, el año trágico para esta institución educativa ha sido el actual, muy a pesar de haber dado inicio al ciclo escolar y para sorpresa de la mayoría, la reubicación de los alumnos en el Instituto Bolivariano fue perentoria. Una noticia en forma de orden que se debía acatar.

Hoy es lamentable ver cómo -en pocos meses- todo ha quedado traducido en ruinas, donde los vándalos han saqueado puertas, ventanas, lámparas eléctricas, láminas de eternit; en fin, la destrucción. Lo que en principio fue creado para brindar valores a la sociedad, hoy es víctima de la falta de cultura de unos pocos.

Y es que para colmo, narran los vecinos, que la escuela no solo ha sido víctima del saqueo, sino que también sirve como sitio de reunión para drogadictos que se dan cita allí para enviciarse y maquinar que daño hacer a la comunidad.

Bien reza un dicho que dice “al caído caerle” y esto le queda como anillo al dedo a la Escuela Nacional, donde también algunos dueños de ganado en la isla, llevan sus semovientes a pastear dejando estiércol por todos lados incluso dentro de las aulas de clase.

Cero y van tres

A esta cruel historia, se le suman dos instituciones más como lo son: las sedes del Cemed,

María Auxiliadora, ubicada en la vía circunvalar y San Francisco Javier, situada en la entrada a la vía Tom Hooker; estas dos instituciones trasladaron 45 y 90 alumnos respectivamente a la sede principal por no cumplir con la cobertura necesaria para poder seguir en dichas instalaciones.

Si bien ya no están funcionando estas dos instituciones; aun no se sabe cuál será el destino de estas edificaciones, se especula que servirán como centro de acopio de agricultores y pescadores del sector o que serán administrados por alguna iglesia de las isla.

Lo que sí es cierto es que -entre tanto- quedarían a merced de los mismo peligros de la Escuela Nacional del Barrio Obrero, fundada en 1962; cuyas fotografías publicadas en este informe, hablan por si mismas.

Futuro impreciso

Según conversación sostenida con la Secretaria de Educación, licenciada Edelmira Archbold Hawkins, se han recibido propuestas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena) para funcionar en las instalaciones de la Escuela Nacional, pero todo parece indicar que el Gobierno Departamental invertirá alrededor de tres mil millones de pesos en la construcción del Centro Integral de Atención a Adolecentes y Jóvenes, dinero que será recibido por concepto de regalías de la Nación y tendrá como objetivo el de hacer encuentros juveniles y capacitación en su formación artística y cultural.